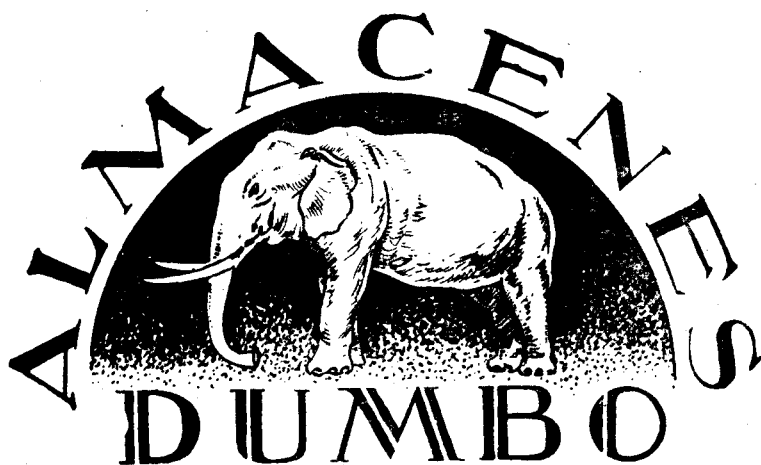


Santa Isabel,
NOVIBRE, 1964

la guinea española



Año LXI
Núm. 1585



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras

RADIADORES — BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

visitenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

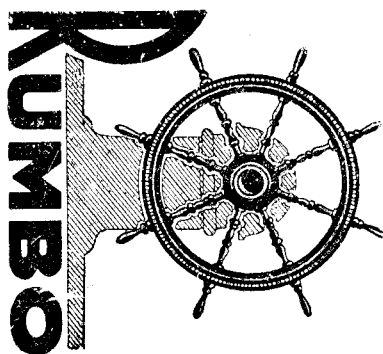
Los tabaceros



ATLANTIS

Son..

¡¡Magníficos!!



la guinea española

REVISTA MENSUAL PUBLICADA
POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL
IDO. CORAZON DE MARIA

Año LXI Núm. 1585

Santa Isabel, Noviembre de 1964

Depósito Legal—F. P., 10—1959.

Sumario

	Pág.
Editorial: VII Exposición de arte.....	302

ESTUDIOS Y NOTAS

Notas sobre arte fang, por Ramón Perramon C.M.F.....	304
Historia del Sudeste de la Isla, por el R. P. Tomás Martínez C.M.F.....	309

INFORMACION Y ACTUALIDAD

VII Exposición de arte en Santa Isabel, por E. Novoa C.M.F.....	316
Fiestas de Santa Isabel, Por Carmen Vivancos.....	317
Un hallazgo en la selva, por José Buaki C.M.F.....	322
Más allá de San Carlos por Manuel Pérez.....	324
Por tierras de Africa.....	330

PORTADA

Cuadro representativo de rito fang de caza.
Original de R. Juárez.

SUSCRIPCION

Al año: Ordinaria	75	pesetas
De bienhechores	100	pesetas
Número suelto	10	pesetas

EDITORIAL

VII EXPOSICION DE ARTE

Como en años anteriores y con motivo de las fiestas patronales de la ciudad de Santa Isabel, se abrieron los salones del Ayuntamiento para celebrar la Exposición de Arte.

Siempre se consideró unido el desarrollo de los pueblos en relación a sus manifestaciones artísticas. Y estimándolo así el Ayuntamiento de Santa Isabel pone su mejor voluntad y su ayuda incondicional para que estas actividades tengan toda la importancia que merecen. Es de lamentar que los esfuerzos y gastos que el patrocinar estas exposiciones le cuesta todos los años y sus buenos deseos de fomentar y desarrollar la vida artística en la ciudad no logren a veces su objetivo por deficiencias que hay que atribuir al personal organizador.

Visitada la exposición de este año nos dimos cuenta de ciertos detalles que creemos fáciles de corregir en años venideros.

De todos es sabido la importancia capital que tiene en las exposiciones la buena o mala colocación de las obras para realzar o destruir los efectos que el autor quiso buscar en ellas.

El montar bien una exposición tan compleja como la que nos ocupa requiere unos conocimientos sobre pintura indispensables y cierto sentido estético para no convertirlo en un baratillo de cuadros.

Desgraciadamente y por su deficiente colocación bastantes obras se vieron privadas de lucir como merecían. Sirvanos de ejemplo el cuadro de D. Carlos Velasco Decors que por su excesiva altura y reflejos de luces que lo iluminaban vió destruido totalmente el efecto de luz lunar que su autor había buscado en él.

Algo que consideramos más defectuoso y profundamente desmoralizador para los artistas es el desconcertante fallo del jurado.

No acertamos a relacionar la generosidad con que se premia una copia realizada por un aprendiz, con ese rigor sospechoso con que se concede un segundo y tercer premio a obras de tal calidad artística que muy holgadamente podían haber ganado el primer premio.

Votamos porque en años sucesivos la maravillosa labor del Ayuntamiento por suscitar el arte sea correspondida y ensalzada por una comisión organizadora entendida y por un jurado que nos descubra la verdadera gradación de valores de las mejores aportaciones a la ya obligada exposición de arte con motivo de las fiestas patronales.

Esto sería muy instructivo para los que entendemos menos de arte y muy beneficioso para todos aquellos que sienten el arte y quieren realizarlo.



NOTAS SOBRE EL ARTE FANG

Por Ramón Periamón c. m. f.

" LOSBIERES Y SUS ESTILOS "

Para profundizar en el estudio de la producción plástica fang, hemos de comenzar por descubrir los estilos. No cabe duda que existen estilos y escuelas propias regidas por unos cánones determinados. Conocemos algunos artistas fang actuales que están creando seguramente su propia escuela. Dentro de las características generales del arte fang dejan en sus producciones un destacado matiz particular.

A uno de ellos le distinguimos por el modo de interpretar ciertos animales. Al otro se le distingue por la forma particular de interpretar la figura humana. Otro siempre emplea el palo rojo dándole formas esquemáticas.

Algunos autores han señalado ciertos estilos y subestilos basándose en determinados detalles. Así por ejemplo se fijan en la interpretación de los ojos, de las orejas, boca etc., si predomina la frontalidad, si hay simetría.

Con estas notas no intentamos más que una sencilla aportación para quien quiera adentrarse en ese mundo tan misterioso del arte negro todavía tan discutido.

La dificultad principal es no disponer de abundante material etnológico

auténtico. Nuestro museo presta valiosa ayuda, pero aun son pocas las tallas auténticas que posee. Para sacar consecuencias prácticas valederas se necesita una colección numerosa. Con todo podemos adelantar algunas consecuencias fruto del estado actual de nuestra investigación.

LOS BIERES

Sus caracteres principales

Como es sabido las estatuillas fang llamadas «biere» son imágenes que representan a los antepasados y están destinadas para presidir el relicario llamado «Nsek-biere» que es un cilindro hecho de corteza. Se coloca encima de él casi siempre en actitud sentada.

Esta cultura está muy extendida en esta parte de Africa, por lo menos es predominio de toda la gran familia fang, y en ella incluimos los ewondos y bulus del Cámeroun, y los mpongues, besís y otras tribus fang del Gabón. En toda esa inmensa zona dan culto a los difuntos de esta forma particular.

En la interpretación del biere se notan rasgos comunes. Algunos de esos rasgos han traspasado esas fron-



Algunos bieres del
Museo Etnológico

teras y han llegado hasta el Congo ex-belga, como más adelante diremos.

Para nosotros lo que más caracteriza al biere fang es cómo se interpreta la actitud sedente. Esta se consigue dando a las nalgas la forma de semicírculo muy cerrado o sea forma de herradura. A simple vista parece una cosa irreal, pues las nalgas están sin apoyo ninguno.

Basándose en este detalle, para al

gunos esta clase de tallas no representan estar sentados más bien un poco encogidos. Hay sus razones para pensarlo: la principal es que existen muchas de esas tallas que llevan por detrás un punto de apoyo. Hay artistas que hacen descansar el cuerpo sobre un vástago el cual se sujeta o encaja sobre el cilindro «nsek-biere». Otros le ponen dos. En este caso la figura se sostiene por sí sola y final-

mente en otras han interpretado un asiento bien definibo.

Nosotros pensamos que realmente el artista quiso representarlo así y que se trata de un subestilo propio. Esta tesis parece confirmada en una fotografía de la obra «El Arte de los pueblos en el tomo de Africa lámina 39. Re presenta tres bieres del Gabón de las tres especies que acabamos de describir, sólo que el biere que no tiene apoyo le han colocado una tabla postiza y con sólo este detalle queda igualado a los demás.

Otro distintivo de los bieres

Varias veces hemos hecho notar otra característica de los bieres fang: la exageración o abultamiento que presentan en la unión de un miembro con otro. Esto se nota claramente entre la espalda y el codo, entre la pierna y el muslo y entre el brazo y el antebrazo.

Su extensión

Esa forma típica de interpretar las tallas fang se ha propagado hasta el Congo ex-belga. Así por ejemplo vemos tallas parecidas entre las tribus Bena-lulua y Baluba. En cambio no hemos encontrado ninguna talla que tenga las otras características típicas fang descritas anteriormente si no es dentro del area de esos pueblos. Olbrechts en su obra » Les arts plastiques du belgoue dice » Como cosa curiosa este estilo se encuentra entre un pueblo muy lejano: los pahouinos del Gabón » Lo cual prueba nuestra tesis.

El rostro

Representando el biere el alma del antepasado es natural que el artista volcara todo su ingenio para expresar sus sentimientos. En algunas tallas está admirablemente conseguida la actitud de reposo, calma serenidad y paz propias de un ser de ultratumba.

El rostro se ejecuta cócavo o convexo segun el uso a que se destina. El estilo cóncavo se suele aplicar a las imágenes de los antepasados siendo por tanto más esquemáticas; el estilo convexo se suele aplicar a imagenes más realistas.

En general los rostros son enjutos muy hundidos en especial las cuencas de los ojos. Han querido imitar el apermaminamiento de un cadaver. Los ojos muy pequeños y ligeramente abiertos denotando tristeza y dulzura a un mismo tiempo.

La boca medio abierta quiere expresar reposo y calma; si estuviera muy abierta denotaría fiereza o enfado

Los ojos

La interpretación de los ojos señala un estilo propio. Los motivos son variados. Uno consiste en dar al ojo la forma parecida al grano de café. En otros casos, y eran los más frecuentes representaban los ojos con unas tachuelas de latón muy brillantes obteniendo así un gran efecto de vivacidad.

Se ven antiguas tallas en que los ojos son interpretados por láminas metálicas, algunas circulares y otras romboidales. Unas y otras llevan un

cuadrado en el centro que hacen el efecto de la niñaeta.

En otras los ojos son trocitos irregulares de láminas de mica blanca pegadas con resina. Más modernamente estos fueron substituidos por trocitos de espejo cortados también irregularmente. Es frecuente encontrar en los yacimientos de objetos primitivos que conocemos, trocitos de cristal evidentemente elaborados y creemos servían para este fin.

Los botones blancos de camisa fueron utilizados también en substitución de los ojos, y más raramente son utilizadas conchas de «cauris».

Las orejas.

A pesar del escaso número de piezas que se han podido estudiar se

puede decir que existen también estilos propios para interpretar las orejas.

En muchos casos éstas no se indican, bien sea porque quedan veladas por el casquete u otros adornos o bien que por tratarse de figuras esquemáticas el artista no las señalaba. A veces son indicadas por una tachuela y en otras por láminas metálicas. Lo más corriente era una interpretación propia para los bieres masculinos y otras para los bieres femeninos. En las tallas masculinas es más destacada o realista. En los bieres femeninos en general se interpreta con un disco cerrado con una oquedad más o menos pronunciada. En algunos casos excepcionales las hemos visto representadas por arcos en forma de herradura abiertos hacia el interior del rostro.



Biere típico Fang

Adornos y locados

Otra característica para clasificar los bieres es lo relativo al peinado y demás adornos personales. Algunas tallas auténticas presentan en esquema al menos el típico casco o capote que se hacía de piel de antilope con tejidos de melongo y adornado con botones blancos, abalorios, cauris y tachuelas de latón.

Los peinados femeninos son variados y muy complicados; los que el artista señalaba eran los que se usaban en el día. Algunas tallas femeninas llevan perforados los lóbulos de las orejas, y en otras la nariz está asimismo perforada. Esos orificios los practicaban para hacer pasar por ellos unas trenzas de abalorios que partiendo de la parte superior del casco pasaban por la nariz a las orejas y de allí pendían hasta cerca del suelo.

Poseemos un biere que lleva puesta al cuello la auténtica argolla de latón y en los brazos dos brazaletes del mismo metal.

Los más antiguos llevan en muchos casos el tatuaje que caracterizaba a los individuos de la tribu. Tenemos uno que presenta dos cruces en las mejillas a la altura de la nariz y otro en que se ven dos incisiones verticales a cada lado.

La frontalidad

Según Olbrechts la frontalidad es que la figura humana se presenta de forma que el espectador la puede dividir en dos partes iguales y simétricas por una vertical ficticia. Es raro encontrar un lado del cuerpo, una mano, un brazo una pierna, que difiera de su correspondiente.

De todas las tallas que hemos examinado no hemos encontrado ninguna que no ofrezca esas características.

NOTA:

Las características que acabamos de estudiar se ven representadas admirablemente en el **biere** de la portada del presente número de nuestra revista. Se trata de un cuadro al óleo original de nuestro buen amigo D. Ricardo Juárez presentado en la VII Exposición de Arte con motivo de las Fiestas Patronales de Santa Isabel.

(Obras consultadas: *El arte de los pueblos pamues*. I D E A. Madrid. *El arte de los pueblos*, Tomo de Africa, por Elsi Leusinger. *Les arts plastiques du Congo Belge*. *African Sculpture*).

Historia del Sudeste de la Isla

II EL PUEBLO CATOLICO DE CONCEPCION

Por T. Martínez, c. m. f.

Junto a Olobe fue apareciendo otro pueblo también bubi formado con elementos provenientes de muy diversas partes. La creación de este pueblo al lado de Olobe, junto a la Misión, similar a la de otros varios en otras tantas partes de la Isla entra dentro del espíritu evangelizador y renovador de la Misión: la de formar en los puntos claves de la demografía bubi «pueblos pilotos» como se diría hoy.

Con ellos se pretendía crear grandes fermentos de vida cristiana y de civilización en medio de la gran masa bubi que entonces henchía el ámbito insular; esto es: crear un nuevo pueblo bubi con todas sus tradiciones y costumbres aceptables, y por lo mismo dignas de respeto, transmutando todo aquello que como «viejo» debía dejar paso a lo «nuevo» que no, era precisamente lo occidental sino lo que viene de Dios.

El P.A. Martín al hablar de la cultura bubi o mejor de la transculturación» encuadra este hecho misionero, cuyo acto primero y principal estuvo

en Banapá, en el encasillado de «transculturación misionera»: «En la etapa de transculturación, que, nosotros llamamos propiamente misionera, en la que el misionero dirigía todo el proceso de cambio cultural hubo ensayos felices en las Reducciones. Poco a poco y con mano maestra aquellos misioneros que sabían la lengua bubi iban trasladando al nuevo pueblo las familias cristianizadas. A cada familia se le daba una casa y una finca. Dentro de la reducción se notaban todas las características de una vida africana. Reglamentación perfecta dentro del pueblo, bajo un jefe, guiado por el misionero, el cual podía castigar las faltas de inmoralidad, tal como se hacía antiguamente entre los bubis. Todo aquello se destruyó cuando se introdujo la libertad a estilo europeo y faltó una legislación apropiada que sirviese de puente entre el lado bubi, muy socialista, y el liberal occidental». («Transculturación», Guinea española, 1962, pág. 231)

Los primeros elementos que vinieron a integrar este pueblo de Con-

cepción eran todos fruto de la labor evangélica del Misionero. Se imponía este método de agrupación porque, de otro modo, dejar una vida incipiente apenas sin consistencia en medio del ambiente pagano del cual había salido, era lo mismo que exponerle a la muerte, al fracaso, y por ende a la esterilidad de la labor misionera; de aquí que se hiciera preciso cumplir a la letra el consejo evangélico «colligite fragmenta», reunid a los dispersos para defenderlos.

Y así hizo.

A los primeros elementos que bien pudiéramos llamar de aluvión se le añadió bien pronto un nuevo elemento de estabilidad y de crecimiento: el colegio de «niños», bien granados por cierto al cual seguiría más tarde el de «niñas». Todo ello en vista que después de que finalizaran su formación escolar formalizaran su amor bajo el signo de la cruz y la bendición del Misionero.

Los primeros matrimonios.

La vida empezó a amanecer en el pueblo cuando se celebraron los dos primeros matrimonios, hecho que tuvo lugar en abril del año 1891. Los novios eran dos jóvenes que acababan de terminar su colegio y habían levantado su casa junto a la Misión. Había que buscarles unas dignas compañeras las cuales por otra parte no se hallaban a mano pues el colegio de muchachas no existía todavía. Como era de esperar todo tuvo un suceso feliz. «Por este tiempo, dice el cronista de Concepción, la Providencia del Señor velaba sobre la suerte de dos muchachas, cada cual hermana respectivamente de los dos mencionados alumnos

Ellas habían tenido la dicha de asistir, como a hurtadillas, a las conferencias de catecismo que daban los Padres Misioneros; pudieron formarse alguna idea de la excelencia de la verdadera religión; grabóse profundamente en sus almas el paralelo que oyeron hacer entre la dignidad de la mujer católica y la degradación a que se hallaban reducidas las pobres bubis, compradas cual si fuesen bestias de carga por hombres polígamos, que miden su riqueza por el número de mujeres, en cuanto que a ésta toca llevar el peso de las faenas domésticas y agrícolas...

Con estas y otras consideraciones que se les habían hecho, y sobre todo con el rocío de la divina gracia que dió fertilidad a los consejos e instrucciones del Misionero, hicieron las afortunadas muchachas firme resolución de no casarse en la forma y con los ritos idolátricos de sus vecinas, sino como lo manda la Santa Madre Iglesia.

El Señor que obró en ellas tal prodigio, inspiró sin duda a los referidos jóvenes el pensamiento de unirse con vínculos de sangre, tomando cada cual la hermana de su amigo y compañero: ... se tomaron las medidas que la prudencia requería y al fin quedaron concertados ambos desposorios, con no pequeña satisfacción de los cuatro neófitos (Iris de paz. Año 1891, pág. 171)

Con esto quedaban sentadas las bases de la familia católica en la bahía de Concepción y los fundamentos del nuevo pueblo. Dos años más tarde el pueblo contaba con siete matrimonios más, número que fue aumentando hasta los 17.

Un pueblo de nueva planta

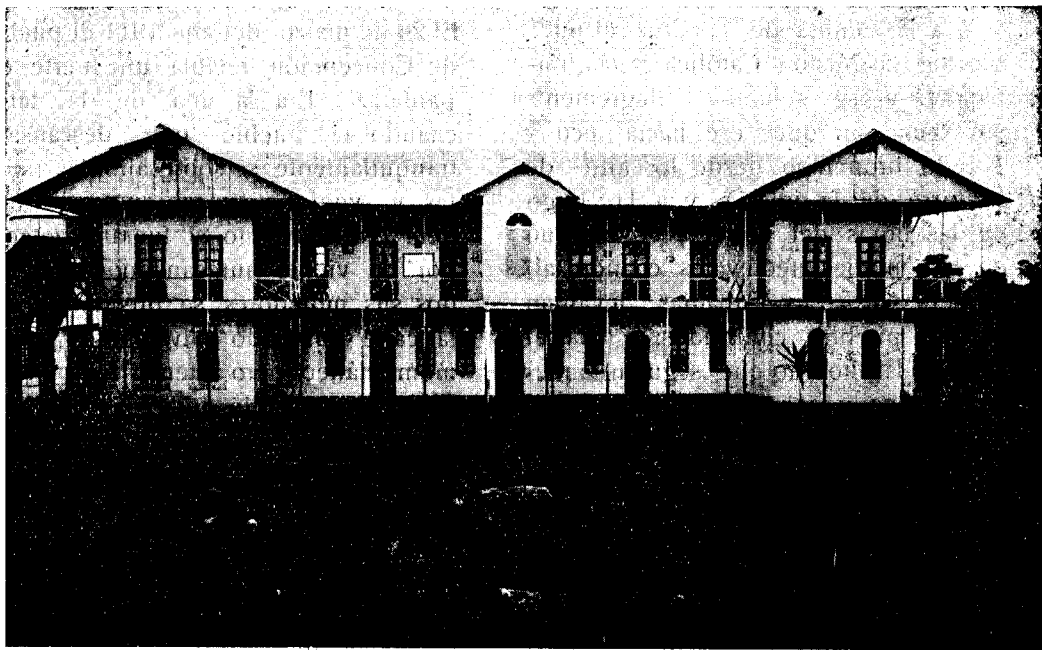
Juntamente con la bendición sacramental la Misión proporcionaba a cada nueva pareja cobijo y sustento. Las bodas se anunciaban en el nuevo pueblo con el ajetreo de los preparativos de albañilería y carpintería.

El pueblo de Concepción empezó su vida oficial con la bendición del mismo, bendición que venía a poner fin glorioso a los trabajos que se habían venido realizando durante varios meses. «Hace como unos cinco meses comenzamos a trabajar para hacer un nuevo pueblo, y ya hace unos dos meses que lo hemos visto terminado, gracias a Dios. Ahora ya vive cada matrimonio en su casa, por más que

no sean grandes; pero son lo suficiente por ahora, y pueden vivir muy holgadamente, pues se pueden dividir las casas en cuatro habitaciones, en el caso que las necesitasen....

«Tuvo lugar la bendición e inauguración del pueblo el día 18 de Agosto, fiesta de San Joaquín. Con este motivo habíamos invitado al Rdo. P. Joaquín Juanola, para que, como Subprefecto, viniese a bendecirnos la Iglesia y el pueblo el día de su Santo Patrón; mas no pudo, y así tuve que bendecir el pueblo nuevo (escribe el P. Norberto García) y diferir la bendición de la Iglesia para otra ocasión.

«Mas antes de comenzar la bendición del pueblo, enarbolamos el santo ma-



Antigua misión de Concepción. Fué al principio la sede de las relaciones diplomáticas entre el Gobierno español y el Gobierno bubi que radicaba en Moka

dero de nuestra redención, para alejar de aquí al diablo, que por muchos años había tenido su morada, porque el pueblo cristiano está en el mismo lugar donde había otro pueblo infiel, lleno de supersticiones y diabluras...

«Bajo el pedestal de dicha cruz colocamos dentro de una botella bien lacrada, un escrito, en el cual hicimos constar los nombres de todos los casados que componían el pueblo y los individuos de esta Misión.

«Acto continuo pasamos a la bendición de las casas, y a medida que se iban bendiciendo, ibanse quedando cada matrimonio en la suya. Terminada esta ceremonia, cantóse una Salve y tres Ave Marías en acción de gracias. También se echaron varios disparos de fusil en señal de alegría... «(Iris de Paz. Año 1895, pág. 374)

Y a la sombra de la Cruz el pueblo de la Misión Católica crecía, trabajaba y se solazaba alegremente su tema, un que ese hacia eco y sonido broncíneo desde lo alto de la torre de la iglesia y a la largo de las horas del día, era el antiguo de los monjes medievales cuando alrededor de sus abadías levantan nuevos pueblos civilizados: « ora et labora » El horario que seguían aquellos buenos y sencillos aldeanos era el siguiente «Se levantan por la mañana a eso de las cinco y media, y luego acuden todos a la iglesia, en donde hacen el ejercicio del cristiano y oyen Misa sigue inmediatamente el trabajo, en el cual los casados permanecen hasta los once, y los niños hasta las ocho, para asistir a la escuela; a las doce menos cuarto tie-

nen un cuarto de hora de oración que consiste en unas preces muy devotas y un secillo examen. A las doce comen y descansan hasta la una, en que, a toque de campana van todos de nuevo a trabajar. Este trabajo dura hasta las seis. a excepción de los niños, que lo interrumpen de dos a cuarto para ir a la escuela, después de la cual con el machete (instrumento de labranza) en una mano y un plátano en la otra, se vuelven a trabajar como los demás. A las seis y media comienza el santo Rosario seguido de media hora de Catecismo en lengua del país. A las ocho tienen la cena retirándose a las nueve y cuarto, haciendo en sus habitaciones el ejercicio de la noche los que están constituidos en familia » (Iris de paz. Año 1892, pág. 251)

El 26 de marzo del año 1911 el pueblo de Concepción recibía un fuerte espaldarazo. Era la una de la tarde cuando el pueblo que descansaba tranquilamente se sobresaltó: las puertas y ventanas y tabiques de madera crujían como si fueran azotadas por un viento huracanado; sobrecogidos sus moradores se precipitaron a la calle buscando salvación. Fué un momentáneo pero intenso temblor. de tierra que sacudió toda la Isla. En Santa Isabel la campana de la Catedral tocó por sí sola por efecto del movimiento. También en la próxima costa fue notado este temblor. «En el Diario Oficial de Kamerún, correspondiente al mes de Abril, en la hoja 142 se dice: Por una comunicación telegráfica de Kribi se sabe que allí el domingo día 26 de Marzo y a la

1'20, sintieron varios temblores de tierra, acompañados de truenos débiles, de una duración de medio minuto aproximadamente. Al mismo tiempo se sintieron también en Lodorf (Sur de Kamerum) dos terremotos de cuatro segundos. También en el camino de Kribi-Yaunde al kilómetro 115, varios oficiales del correo sintieron el terremoto en un golpe que duró cinco segundos» (La Guinea Española, Año 1911, pág. 63)

La primera piña

A cada familia se le daba a parte de la casa un roal de terreno en el bosque y unos puñados de cacao y café para que lo cultivase en provecho propio.

Todos los días empleaban el tiempo dedicado al trabajo en el laboreo de su parcela que cultivaban ante las burlas y risas despectivas de los vecinos que no comprendían por qué ese ahínco tesonero en el trabajo.

Bien pronto aquellos noveles agricultores del cacao y café empezaron a recolectar los primeros frutos de sus sudores; uno en la primera cosecha benefició nada menos que 250 Kgs. de cacao.

Merece consignarse el gesto de uno de estos. Fue un tal Pedro natural de la bahía de San Carlos y que se había refugiado en la Misión de Concepción al poco tiempo de ser fundada. Dejamos la palabra al Rmo. P. Armengol Coll quien relata este hecho tan franciscano: «Después de dos años de plantada una

de estas fincas ha comenzado a producir; ha dado su primera piña de cacao, y por ahora la única... Así que llegó a sazón la piña, la toma, la lleva a la iglesia, y arrodillando delante del Señor, se la ofreció con toda la buena voluntad que su corazón le dictó... Quizá alguna vez hubiera oído hablar de los sacrificios de Abel; tal vez recordara las primicias del pueblo de Dios. A él no se le ocurrió que el sacerdote debiera recibirla en nombre del Señor, sino que al mismo Señor directamente se la quería ofrecer».

El primer alcalde

En un principio la autoridad del nuevo pueblo andaba ligada con el cargo del Superior de la Misión. Poco después se desligaba la autoridad religiosa de la civil nombrándose al primer alcalde del pueblo. Se llamaba Pedro Sitapa y era natural de Bate de donde había venido expresamente para hacerse cargo de la gefatura.

Su mandato fue largo, prolongándose casi hasta los últimos momentos del poblado el cual rigió al parecer a satisfacción de superiores y súbditos. Moría el 16 de marzo del año 1931. La nota cronológica que sobre él se escribió dice así: ... apreciado fue de todos el difunto Pedro Sitapa: su corazón recto y bondadoso; inteligencia clara ... su misma personalidad física y su constante laboriosidad le atrajeron el aprecio y estima de todos. Los Misioneros le apreciábamos como a uno de los fundadores de este pueblo Católico

de Concepción, para el cual no sintió abandonar a Batete, su pueblo natal; él se conservó siempre adicto a la Misión, y la ayudó y se dolía en sus desgracias como se gozaba en sus prosperidades: tenemos testimonios y pruebas fehacientes de que era verdadero amigo; por eso, aun que muerto, su memoria se conservará siempre viva entre nosotros. Le apreciaban los del pueblo por el interés que mostraba por su prosperidad y por los buenos consejos que les daba ..

Un viejo andariego

Como todo pueblo también éste poseía su pequeño repertorio anecdótico y sus sencillos y modestos personajes de escena que rompían con su proceder la monotonía de la vida. A éstos pertenecía un viejo llamado Joaquín « Hállase en este pueblo de Concepción un matrimonio formado por dos ancianitos muy sencillos, llamados Joaquín y Ana. Un domingo, después de Misa, dijo el marido que iba a visitar un amigo que tenía en el pueblo contiguo a la Misión. Llegó la hora de comer y el hombre no aparece; eran ya las cinco de la tarde y todavía no se había visto; por lo cual, la buena mujer sale con no pequeño cuidado en su busca, pero nadie le supo dar razón. Al día siguiente emprende de nuevo el camino, y por fin logró encontrarle en un pueblo infiel, distante cinco horas de la Misión. Vuelto a casa y preguntado el hombre cómo se había marchado sin decir nada, respondió que luego de haber salido de casa perdió de tal manera

la cabeza' que sin saber dónde se encontraba siguió instintivamente el camino que le condujo a su antiguo pueblo bubi. Muy contenta quedó la pobre mujer por haber hallado lo que buscaba, mas he aquí que a los pocos días volvió a desaparecer. Fue aquella a buscarlo a donde le había hallado la primera vez pero ahora ya no quiso volver; lo mismo verificó segunda y tercera vez pero sin poderlo reducir. En una excursión que hicimos dice el P. Pablo Pardina, de intento acertamos a pasar por donde él se hallaba; pero ni su mujer, que dos horas antes había salido, ni nosotros pudimos con buenas razones reducirle a que volviese a vivir entre los cristianos. Llegados a casa, se dirigió el que suscribe al Corazón bondadosísimo de María, suplicándole que, lo que nosotros después de mucho trabajo no hicimos, lo hiciese Ella en nombre y por amor de sus Santos padres Joaquín y Ana, ... A la mañana siguiente, el que un día antes había desatendido todas nuestras razones, se presentó, con sorpresa de todos, aquí, donde sigue con la misma sencillez y ejemplar vida que antes, muy reconocido a las bondades del Señor, ferviente devoto de la Santísima Virgen Madre. (Iris de Paz. Año 1898 pág. 21)

El caso.

Medio siglo escaso llevaba de vida el pueblo de Concepción cuando una mañana del año 1920 dejó de existir.

La muerte veníale rondando desde sus comienzos. Y el mal de todo

estuvo en haberse hecho solidario, por su vecindad, con la vida de Olobe.

Los Misioneros tuvieron que hacer frente, en varias ocasiones, como veremos más tarde a los ataques abiertos a sus moradores. Sin embargo había otras fuerzas ocultas, solapadas contra las cuales era difícil luchar. Y eran la mala voluntad de los hombres, y eran las epidemias, la primera de las cuales hacía su aparición a los pocos años de fundado el pueblo, en 1895, haciendo los consiguientes estragos, aunque por esta

vez se cebó principalmente en el colegio.

En 1920 se cerraba de una manera poco brillante el capítulo del Pueblo Católico de Concepción. Una mañana encontráse muerto al único superviviente, Pedro Mala.

Desde entonces el P. Aymemí que estaba al frente de la Misión dejaba su título de «Superior» para firmarse —en la correspondencia con sus amistades— con el lacónico título de «Capellán del cementerio de Concepción».



VII EXPOSICION DE ARTE EN SANTA ISABEL

Por E. Novoa, c. m. f.

Desde el 15 de noviembre al 22 ha permanecido abierta al público en los Salones del Ayuntamiento la VII Exposición de Arte de la Guinea Ecuatorial.

Las 108 obras expuestas nos dan una idea de la inquietud artística que bulle en esta región y de la calidad de los artistas que han sabido llenar las aspiraciones de un público exigente. La veintena de premios que se han repartido creo que se han repartido con acierto aunque algunos hubieran merecido un premio más relevante.

Catálogo en mano hemos visto desfilar a un gran público. Escultura, fotografía, pintura.. Sólo quiero decir unas palabras sobre esta última. Juárez, Gomán y Gené son las tres grandes firmas consagradas que han monopolizado la curiosidad de la sala. Entre todos quiero comentar solamente un óleo que creo batió el record de admiradores. Me refiero al **MELAN**, número 28, salido de los pinceles de Ricardo Juárez. El cuadro encierra secretos de alguna dificultad. Hay reposo, movimiento, expectación, silencio, dinamismo... todo con la naturalidad pasmosa de lo que no pasa de una superstición. Un fetiche en actitud dinámica frente a una bandeja

de manjares y una gallina muerta. El escenario,.. el bosque.

Frente a ellos un cazador efectuará sus danzas rituales esperando que el espíritu protector haga llegar a su trampa la caza deseada.

Un gran crítico francés, juzgando a los chatos poetas del siglo XVIII dijo una frase que quiero enlazar con este comentario. «No es—dice—que esos poetas carecen de naturalidad, pero carecen de naturaleza». Lo que para aquellos era una dura censura se convierte en elogio para el pintor Juárez quien creo ha transplantado al lienzo naturaleza cruda y sin aderezos y con una grandísima naturalidad.

La austeridad del tema con su crudo realismo desprovisto de aditamentos estériles y envueltos en esa capa de penumbra verdosa hace sentir más de cerca su halo de misterio.

Felicitemos al autor, no sólo por el tema en el que ha fijado varias generaciones, sino por la naturalidad y acierto con que nos lo ha presentado. No sólo por lo que nos ha dicho, sino por el modo de decirlo. Algo de esto creo que ha motivado al jurado calificador a adjudicarle el primer premio de pintura 1964 de la VII Exposición de Arte en la Guinea Ecuatorial.

FIESTAS DE SANTA ISABEL**LO QUE VIERON MIS OJOS****Frente al arte**

Las campanas repiquetearon en la mañana dominical. Y el tam—tam acompañaba el pegajoso caminar del sol.

En el Ayuntamiento sonaba la tumba entre los dedos cantarines de Bethancourt que supo esculpirla.

Y la música, hecha músculo, medía el lento caminar por la VII Exposición de Arte del país donde hasta el calor tiene expresión, donde el bochorno enrojece de ira, donde la dulzura tiene azúcar morena, donde las palmeras tiemblan con la brisa y los cocoteros beben del mar.

Pregón

La tarde atrás esperó las estrellas. El redoble de tambores en la plaza sonó saltarín. El pregón. Poeta. La reina y sus damas habían escupido al cielo la espuma dulzona de su sonrisa de pasos inciertos todavía. Y el torrente verde de lo que fué agua inundó la Casa Consistorial.

El ferial.

Y la luna, alcahueta erótica, envolvió con sus ojos de noche, el ferial, donde el vino, chulo de la luna, merodeaba por las mesas. Y la música, borracha de silencio, bebía en las entrañas. Baile, risas, amor.

Las carrozas.

Y siguió el tam—tam sonando en la tarde. Las jóvenes mujeres prendían su esperanza en cada punta de serpentina. Y la plaza de España



Bellas carrozas desfilaron por Santa Isabel anunciando las fiestas

llenó de alegría, brotando de cada carroza. Pero el viento, vendaval de la vida, jugueteaba con los papeles de colores, vestidos ya viejos de otras esperaazas.

Atag .

Los árboles mueren de pie. También nosotros morimos en parte de pie. Porque andamos. En Madrid, donde la gente se pasea continuamente de un lado para otro, donde los coches parecen hormigas veraneando, un día se presentó esta obra. Iguales. Pero las comparaciones son odiosas.

Boxeo.

Cuando la noche está cerrada y el vino saca el espíritu del mal, todos se pelean. El boxeo llenó de sangre y de dolor, de gozo y voces, la oscuridad rugiente de música y alegría. De fiesta.

Festival deportivo.

La destreza infantil nos llenó de vitalidad en una tarde de aceitoso calor. Fueron los saltos de un joven moreno los que elevaron el animo cuando comenzaban a bostezar los pequeños espectadores. Pestañeaban los focos del campo de deportes. Saltos de expresión guerrera. Equilibrio. limpieza precisión.

Carreras

Rasgando el aire apacible de la mañana, corren, los coches. Chirían. las puertas de bisagras ya viejas. Y las ruedas lloran mareadas por las vueltas. Montado el rey del volante gana en rápida carrera. Cada mañana, a toda velocidad, pasaba por mi casa. Y ahora, solo en la pista, disfruta con loca carrera. La juventud es la que arranca de cuajo el miedo, si es, que existe, o es el terror de los cuentos de infancia. Lo he visto. Sé que vive dentro de cada uno. Pero la locura, el amor, el orgullo lo entierran. Sobre todo, cuando por el poco caminar por la vida, tienen tapados los ojos y el dolor no ha violado nuestro existir.



Juan Akapo Campeón
Provincial de salto
de altura

Disfraces

Los niños, viendo el cuento de hadas que soñaron, plagaron la tarde fernandina de Misterios. Las lágrimas, sucias de pasearse por el cuerpo, se volvieron transparentes como la inocencia de aquellas risas infantiles, limpias como sus vestidos nuevos, como su corazón lleno de amor maternal. Sus ojos... Esos son los verdaderos ojos, que sólo ven lo que miran.

Balele

La noche volvió a cubrir los rostros, llenos de alcohol y de muerte. Y la música estridente y punzante de los baleles golpeaba entre cencerros cascabeles, telas multicolores. Y el cuerpo se retorcia como el barro de



Tampoco podían faltar en el programa de fiestas los bailes primitivos

que salimos. Y eran las serpientes engalanadas las que mordían la tierra con sus contorsiones. Hervía la sangre de estruendoso sentir.
¡La lucha con la realidad!

Y los ojos desencajados por la danza te miraban con odio musical.... y se reían.

Y te reías... ¿Cual será la realidad?

Y al partir, todos llevábamos en las venas el golpe del tam — tam y nuestro cuerpo danzaba. Y ellos, quietos, bebían su venganza. El espíritu, bebido por nuestros ojos, danzaba en nuestras entrañas. Ellos dormían ebrios de coñac. Pero la noche siguió penetrando. Y nuestros ojos, cansados de morir, se cerraron. El humo de un cigarrillo subía para envolver a la luna echicera que reía.

Esquí Acuático

Y una mañana sobre el mar paseó Margaret, rubia como una sirena de sol. Pero el mar no era un cristal. A sus pies, los tiburones esperaban la presa, pacientes. Y sus dientes, helados y muertos, nada pudieron hacer.

Su cola de sirena, hecha patín, se deslizó suavemente por las olas que querían abrir sus bocas y sonreír.

Noche en el Casino

Entre burbujas de espuma la noche se durmió, y los cuerpos encopetados sacudieron su popilla de fiesta antigua. Se bailó. Pero la rubia de dos piezas, costipada por el calor tropical, no pudo cantar para espectadores múltiples que la separaban. Pero la danza y la música siguieron hasta que el sol molesto salió del mar y nos deslumbró. Luego se adormeció.

Final

Y volvieron a repiquetear en la mañana dominical.

El tam—tam acompañaba el pegajoso caminar del sol. Y en el Ayuntamiento.... seguía sonando la tumba entre los dedos cantarines de Bethancourt.

Carmen Vivancos Roberto.

UN HALLAZGO EN LA SELVA

Por José Buaki, c.m.f.

«El artista nace, no se hace»

Día 25 de marzo. Picado por la curiosidad y para llenar las horas muertas del día, traté de dar remate al mapa de la demarcación de Ebebiyin.

Hacia un par de día que me había dedicado a este deporte. A la hora de la verdad surgieron las dificultades. Noté la ausencia de un botellín de tinta china negra. Porque en el momento, lo chino me presentaba las cartas de lo más duradero y permanente en contraposición de las casitas de papel que pudieran revolotear por la imaginación de cualquiera, al oír el adjetivo sustantivado, «lo chino», traído con cierto aire buriesco. Me dí una vuelta por las factorías y no pude localizar ni una gotita de china negra. Con una recomendación salí disparado a la búsqueda de Dn. Esteban, maestro de la escuela y pintor. En su ausencia se me hizo otra recomendación y corrí con el impluso de la suma de dos velocidades. No hallé lo que buscaba pero tropecé con una sorpresa descomunal. ¡Todo un hallazgo! Afonso, primo de Esteban no tenía guardado nada de su primo y ahora iba a ser objeto de mi admiración. Exáctamente era el sábado de Ramos. En un pequeño bar encontré a Mambo sentado

con una muleta al lado y esculpiendo una pulsera de marfil.

—Buenas tardes, Alfonso:

Y él me respondió:

Buenas tardes, Padre, (quitándose la gafas) ¿Qué le trae por aquí? Por lo que veo nada de tu especialidad, pero sí, algo que se roza con ella.

Tomé en mis manos una de sus piezas de arte. Era un verdadero artista.

Una pulsera casi acabada y en un colmillo de elefante los diseños para ser esculpida otra nueva pulsera. En otro rinconcito el grupito de unos punzones y unos corta-frios.

—¿No tiene Vd. más instrumentos le presgunté?

—No; estos son mis instrumentos, casi una insignificancia ¿verdad, Padre?

—Exáctamente, una insignificancia ¿Y no ha tenido Vd. algun maestro?

—En esta afición mía, ninguno.

—¿Siente Vd. como una llamada interior?

—Sí, siento como un impulso. Una necesidad de comunicarme con el mun-

do que me rodea en esta manera concreta del relieve.

—¿Su profesión resuelve la problemática del bolsillo?

—De ninguna manera. Con mi poquita experiencia yo diría que el arte por el arte no soluciona el asunto de la cartera. Por eso, quiero cultivar pronto esta afición mía, como algo de adorno. En fin, todo depende de que mi base económica termine de asentarse.

—¿Y cómo comenzó a ir Vd. por estos andurriales?

—Pues... configurando primero coches, barquitos, animales salvajes....Eh...

Padre, yo ya vivo más en el pasado que en el presente. Soy del año once. Y ahora que me estoy haciendo viejo corisqueño fuera de mi patria chica, y la vista me falla de cansancio según dictamen de los oculistas, debo cambiar de ocupación.

¿Antes de este oficio ha tenido Vd. otro?

Sí. He estado empleado como funcionario del Estado. Hace una montaña de años que pedí excedencia. Hice la transferencia y ¡aquí me tiene Vd.!

¿Le gusta más Corisco que Ebebiyín?

Me gustan las dos cosas. Cada una en su línea. Corisco porque es la tierra de mis papás. Ebebiyín porque es la tierra que me sustenta.

Todo lo de Alfonso me interesaba enormemente. Porque para mí fué un hallazgo valioso, ajeno a mi voluntad con un golpe de sorpresa profundo. Veía en él la voluntad recia de un hombre constante que ha tenido la energía-virtud de pocos de ser pedagogo desí mismo hasta el último detalle. Buscando un deliniente, tropecé con un escultor de talla. «No soy pintor dice sino diseñador. Y sólo diseñador de lo que esculpo». Podríamos llamarle el escultor de las astas de toro y de los colmillos de elefante. El escultor de motivos tropicales. Esculpe sirenas, peces; elefantes, pulseras poligonales, y pulseras de tipo redondas.

Por fin me despedí de Alfonso Mambo con la idea de que me separaba de un escultor hóndamente empapado de naturaleza. Un alma refinada que se ha enseñado en la fauna y la flora de tierras calientes. Sólo le faltaba haber corrido mundo. Ampliar el cuadro de las imágenes y los relieves. Estarse dos años en Madrid, otros dos en Bruselas, otros dos en París. Hubiera poseído así los concinientos prácticos y especulativos que dan pose y tono y hacen ambiente al artista.

Más allá de San Carlos

En esos momentos casi insubstanciales de la vida, cuando parece que no se encuentra lugar para emplearla, y que se consume de cualquier manera, lo que en frase corriente se dice pasatiempo, y que los grandes hombres empleaban para escribir sus sentencias o aforismos, los literatos sus cuentos o novelas ejemplares, y que la mayoría de los seres humanos emplean en la conversación vana, sino es ya en la crítica o la censura, es frecuente inmiscuir el tema de la comparación de los pueblos y ciudades, aunque no tanto como el de los partidos de fútbol, por sus respectivos hinchas.

En este oleaje humano muchas veces ha sido llevada y traída la ciudad de San Carlos, siempre llevando las de perder porque al no existir mas que un punto de referencia con quien poder codearse, la ciudad de Santa Isabel, se hace desventajosa la comparación y no hay paridad de términos. No obstante a veces se ha lanzado la especie que muy bien podía haber sido la capital de la provincia ... con otro cúmulo de suposiciones que nunca llegarán a la realidad ... se aleja, su puerto, su playa, su cercanía con Moka ... y se olvidan del pantano enterrado bajo los cimientos de los edificios urbanos, lo limitado del terreno para delinear calles rectas, amplias y llanas ...

Ni por el pesimismo de unos, ni el optimismo de otros la segunda ciudad de la Isla de Fernando Poo, descenderá de este plano, ni llegará al primero. Cuanto es y cual su haber ya lo saben nuestros lectores por la amplia información presentada en la revista hace unos meses y las frecuentes noticias que de las mismas se dan.

Hoy vamos a ir más afuera, a sus alrededores, a sus contornos, echando una mirada parcial sobre la demarcación de San Carlos. Y en este supuesto si que hay fundadas esperanzas, para que un día llegue a superar a la capital de la Provincia. Primero porque es mucho mas extensa, y segundo por encerrar mayores fuentes de riqueza agrícola, y tercero porque existen más bellezas naturales por no decir la casi totalidad de las existentes en la isla. El Valle de Moca con sus cascadas, su clima, su lago, las fuentes de Mioko, las aguas de Balachá. Las cuevas de Concepción y Basacato, la Caldera de San Carlos y toda la inexplorada religión de Ureca ... extensiones inmensas de terreno, en proporción con la extensión de Fernando Poo, con muchas posibilidades de riquezas agrícolas e industriales

Hay zonas como la meseta entre Ureka y Balachá, Moka y Ureca, no

aptas para los cultivos tropicales hoy generalizados en la isla, pero no cabe duda que admitirá otros similares. La exportación maderera en la zona Bokoko - Ureca, puede constituir otra gran riqueza, aunque para extraerla no se puede encomendar a un cualquiera. El desembolso inicial de puesta en marcha la explotación había de ser de unos 20 millones de pesetas. Un buen guante, pero? quien lo recoge.

La producción de cacao hacia esa zona, no obstante haber sido de las primeras que se comenzó, hoy con la sociedad del mismo nombre, a medida que se va acercando a la vertiente sur, se hace más difícil de cultivar por estar muy azotada por los vientos del Atlántico, que si favorecen mucho el desarrollo del árbol, al fruto lo catísigan enormemente, necesitando su conservación un cuidado muy esmerado y corriendo siempre el gran peligro de que se estropea bastante de la cosecha.

Queda otra zona de mayores posibilidades agrícolas, y tal vez más desconocida de la cual hoy nos vamos a preocupar brevemente. Es la zona de Balachá, en la vertiente que se extiende hacia Musola y se prolonga por la cordillera del mismo nombre hasta los montes de Moka.

Estas líneas me las sugirió una visita que por motivos pastorales hubo de hacer hasta el secadero de la Cooperativa de Belebú, y me impelen a escribir las en estas fechas la celebración de las conferencias organizadas por la Obra Nacional Sindical «Cooperación» con la Ayuda económica

del Fondo Nacional de protección de Trabajo, y que en Fernando Poo están bajo la inmediata dirección y organización de la Unión Provincial de Cooperativas.

LA REGIÓN DE LOS BALACHA.

En la sección Vida en los Poblados, se dió ya una idea de esta región con cada uno de los pueblos que la integraban, sus realidades y sus posibilidades agrícolas; hoy su única frente de riqueza.

En la historia Bubi, es una zona de mucha trascendencia étnica por ser y haber sido asiento de los principales botukos de la tribu, y morada de los espíritus protectores de la raza. La situación topográfica, el aislamiento en que hoy se mantiene esta zona, favorecen para que este espíritu atávico siga aleteando sobre la imaginación de bubis de aquende y de allende.

En sus trabajos y costumbres, están enrolados dentro de la marcha común a todos los pueblos de la isla, aunque con más dificultades. La ausencia de carreteras que faciliten el acceso de los medios de locomoción a los poblados dificulta mucho su progreso, y para la agricultura supone un retraso y una cadena de sacrificios incontables.

El aserto, convertido casi en aforismo, del poco espíritu de trabajo de los naturales de la isla, al recorrer la zona cultivada de Balachá, me lo expliqué y aclaré en lo mucho que encierra de inexacto. El haber de recorrer 6 y hasta 8kl. para llegar a la

finca; acarrear el cacao a cabeza, la misma distancia, es un esfuerzo que nadie puede soportar más de tres días seguidos, y si a esto se junta el no ver una necesidad perentoria de obtener el fruto, se sigue como lógica consecuencia que después de una jornada, se pida otra de descanso, con el subsiguiente astío y repulsión hacia un trabajo que se hace muy duro e ingrato.

Esos hombre que han hecho 10, 20 o más hectareas, sin contar con otra aportación que sus manos o a lo sumo invirtiendo los ahorros de su sueldo mensual, son dignos de veneración y alabanza, y de que sus sudores mereciesen mejor empleo que el disfrute por uno, que bajo el pretesto de vivir de renta, como dirá con voz temblorosa, se está consumiendo el fruto del trabajo de sus padres sobre una barra del bar, inclinado ante un vaso de malholiente vino.

LO QUE TIENEN Y LO QUE NECESITAN.

El terreno reúne cualidades inmejorables para el cultivo del cacao. Las plantas se desarrollan lozanas y el fruto resiste las inclemancias del tiempo, tan bien o mejor que en cualquier otra zona de la isla. La teoría de que el cacao sobre los 500 m de nivel del mar no se produce, aquí queda un tanto fallida, porque hay fincas plantadas sobre los 600 m. y producen en la misma proporción que las cultivadas sobre los 300 m. La comida del país se cria con la misma facilidad y abundancia que en las grandes zonas de estos frutos

Ribubu y Musola. Y los ñames mejores, son los de Balachá.

Las zonas de cultivo del cacao perteneciente a los Balachá podemos distinguir tres, señalando una a cada poblado que componen la región, Belebú, Bocoricho y Ruiché.

LOS CULTIVOS DE RUICHÉ

Se extienden en la porción de terreno comprendida entre Balombe y el poblado, con el secadero instalado a la vera de la senda que une a los mismos, aunque más cercano de Balombe. El camino no reúne condiciones de transporte, y haciendo muy duro el acarreo de los productos químicos para las fincas y de los frutos. En gran parte se habrían orillado estos inconvenientes desde el momento que se tuviese fácil acceso al poblado de Ruiché desde el barrio de las Palmas, por donde en tiempo de seca llegan los Lant—Rovers, y por la zona de Balombe, cuyo camino desde los límites de la finca de la Compañía hasta el secadero, es algo, criminal para los vehículos, haciéndose completamente intransitable desde el secadero hasta el poblado, donde se encuentran situadas la mayor parte de las fincas.

LOS CULTIVOS DE BOCORICHO

Se extienden en la vertiente comprendida entre este poblado y Ruiché hasta el barranco que le separa de Belebú y Bohemeriba. Para la fácil explotación de las hermosas fincas que cubren esa prospera zona, se necesita un camino de circumbalación que partiendo del secadero de Bocoricho, pasando por Ombori llegase a empalmar

con el que sube desde el Barrio las Palmas hasta Ruiché, y antes de llegar al poblado donde terminan las líneas de Cacao, cruzase hasta Bocoricho grans de empalmando con la senda que une a los dos poblados, ya que a un lado y a otro hay muy buenas fincas cuya plena producción está muy próxima. A este pueblo ya llegan ordinariamente los lant-rovers, pero es casi nula la ventaja que reporta la agricultura, porque las fincas están bastantes distanciadas del mismo.

Las mejoras que han introducido los vecinos del poblado en su única vía de comunicación en el presente año es bastante considerable por haber sido muchos los metros cúbicos de piedra que se han desparramado por el camino.

Las fincas comprendidas entre el barranco que separa a Bocoricho de Belebú, fácilmente puede llevar sus productos al secadero o hasta el camino principal, por ser relativamente corta la distancia que los separa; y si creyesen necesario algún camino de acceso, había de ser de iniciativa y realización completamente privada.

LOS CULTIVOS DE BELEBÚ

Se extienden desde el barranco que cruza entre Bocoricho y Bohemeriba a lo largo de toda la vertiente de la sierra de Balachá en sus derivaciones hasta Musola, en todo lo que abarca la extensión de este nombre, desde los saltos de agua hasta las alturas del Parador.

El llegar hasta el secadero de Belebú es ya una caminata bastante regular,

tal vez más de 15 kl. desde la carretera de San Carlos entrando por el camino que va bordeando todo el barranco del río Tu, pasando por Bohemeriba y deslizándose por la vertiente de los montes de Balachá. Si es un día seco, el camino, si se usa el único medio de locomoción accesible a aquellas alturas, el lant-rover, no se hace del todo ingrato, pero en un día de lluvia, envuelto en un impermeable y recorriendo el camino con un pie detrás de otro, la jornada es no solo dura, sino hasta en cierto punto agotadora.

Y aquellos pacíficos agricultores, separados de sus poblados unos 5 kl., según sus apreciaciones, para consolarse del agotamiento que supone tal caminata, dicen que por la misma ladera se extienden las fincas otros 6 kl. más hacia el interior.

Ante aquel vestigio de civilización que es el secadero de Belebú, sumergido en pleno bosque, el atenuado de los belebutanes para poder llegar enjutos al mismo, me vino a la imaginación el cuadro famoso de uno de nuestro pintores, sobre la venta de la sardina, cuyo rótulo rezaba. «Y dicen que el pescado es caro. Y que el cacao ¿es caro? De precio no lo sé, pero para su recolección y elaboración a estos hombres les es carísimo, y amasado con muchos sudores, aunque muchas veces el sudor de Guinea no signifique mucho esfuerzo.

Belebú para su comunicación y el acarreo de sus productos, se encuentra con un doble problema. El acceso al poblado y el acceso a sus fincas. El poblado ha de bajarse

por lo menos hasta donde está establecida la escuela, y si fuese un par de KI. más no se perdería nada; pero como parece que el cordón umbilical de esas gentes en parte lo constituye la montaña, el establecimiento definitivo se le puede conceder en los alrededores de la actual escuela, hasta donde pueden llegar los vehículos, con un afirmado a lo largo de todo el camino desde el barranco o paso sobre el río Tú, frente a la escuela de Bocoricho hasta el mismo poblado. Y no digo el camino que parte desde la carretera de San Carlos, paralelo al río y que cruza por el centro de Bohemeriba porque se hace mucho más largo que ir por el Barrio de las Palmas.

El acceso a las fincas se ha de hacer por una derivación del camino del poblado a la altura de Bohemeriba, y deslizarse por la vertiente de los montes hasta donde se extiendan las fincas, pasando por el secadero. Un único camino creo sería suficiente corriendo a cuenta de los particulares los caminos de acceso a las fincas, por lo común no muy distanciadas del hoy sendero general.

LO MAS IMPORTANTE Y NECESARIO

De lo dicho se desprende que las vías de comunicación, una vez que las fincas han llegado a su producción, y que necesitan ser muy cuidadas para que los frutos no se malogren, son lo más importante y necesario. Han de ser caminos enteramente vecinales, podrán recibir

ayuda de los organismos oficiales pero gran parte han de poner los vecinos de poblados ya que son exclusivamente para ellos. Al principio se exigirán muchos jornales, pero luego como el tráfico ha de ser muy escaso su conservación no ha de ser muy cuantiosa.

El pretender, como quieren algunos de los socios de las cooperativas contar con un vehículo propio para cada uno de los poblados, mientras no tengan el camino en condiciones, es repetir la historia de Abundio, quien vendió el coche para comprar gasolina, porque sería quedarse sin el cacao que se había de invertir en la compra del coche y sin este, porque antes de un año ya no subsistiría a los malos tratos que había de recibir.

Los cultivadores de escala en esa zona podían decir lo caro que sale el acarreo del cacao, por lo lento de los viajes, el desgaste de los coches y las constantes averías. Y si estas fuesen de fácil y pronta reparación, aún la dificultad no sería invencible; pero el meter un coche por esos caminos es darle entrada en los talleres, donde había de pasar largas temporadas, fallándoles en lo más apremiante de la cosecha.

El espíritu corporativo es el único que puede dar un empujón a estos pueblos por las vías del progreso. Lo particular, y propio, ya lo tienen hecho en gran parte con las fincas que han plantado, lo común, secaderos, almacenes, se los ha hecho la Cooperativa, los accesos a las fincas y caminos vecinales ha de ser contribu-

ciones del vecindario, con ayuda de los organismos oficiales destinados más o menos directamente a socorrer estas necesidades, que por ser de un carácter tan particular, lo fuerte ha de ser obra del pueblo mismo.

La conservación de un camino, se calcula que como término medio, entre acarreo de material y jornales, sube a las 10.000 ptas por Kl.; pero si esta taera la toman los vecinos de los poblados por su cuenta les puede salir sin dispendios económicos, y con el empleo de unos cuantos jornales. Estos que parecen los más fáciles de conseguir, serán tal vez los más difíciles de coordinar porque para toda obra de conjunto, se requiere una dosis bastante considerable de espíritu de corporación, bastante deficiente en muchos sectores de la sociedad.

Esas obras que hasta ahora estaban casi reservadas a las grandes compañías, explotaciones y extensas plantaciones, son trabajos que normalmente no pueden realizar individuos particulares, por los enormes dispendios que suponen; pero ha llegado el momento en que los poblados bajo la dirección y apoyo de

las cooperativas, relizen las obras complementarias para el pleno desarrollo de la agricultura, entre las que ocupa el primer lugar el trazado y conservación de los caminos privados.

Por su parte los vecinos han de adquirir la conciencia de que tratándose de pequeñas parcelas de cultivo, el trabajo no se puede encomendar a manos extrañas, cuyos jornales ascenderían más que el valor de los productos. Error lamentable en el que han caído muchos pequeños agricultores. Elaborar 2.000 Klg. de cacao con mano de obra contratada, es exponerse a no tener a penas ganancia líquida, y el error es mayor cuando para 1.000 Kl. se tiene ya un obrero.

Con estos criterios, y más con estos esfuerzos, no se puede llegar a una obra de importancia ni al progreso de un pueblo. El espíritu corporativo, con el esfuerzo son los dos factores que multiplicarán el progreso y los éxitos de la región de Balachá y de toda la isla.

Manuel M^a Pérez C. M. F.



Por tierras de África

UGANDA:

Los obispos piden protección legal para la familia

Kampala — (AIF) Los Obispos católicos de Uganda han presentado un Memorandum a la Comisión estatal instituida el pasado invierno con el encargo de estudiar la nueva legislación sobre matrimonio, divorcio y situación jurídica de la mujer.

Los Obispos, en dicho Memorandum, subrayan la mente de la Iglesia sobre los principios y normas del matrimonio y sostienen que el Estado debe «proteger el bienestar de cada familia para procurar la estabilidad y prosperidad de todo el país»; y piden a este respecto que sean reconocidos en la nueva legislación los siguientes puntos principales:

- 1) La familia es la unidad básica en la estructura social;
- 2) La monogamia y la indisolubilidad del matrimonio son indispensables para un matrimonio feliz y unido;
- 3) Ningún matrimonio —sea natural, Cristiano, Mahometano o Hindú— debe ser reconocido válido si no es anotado en el registro;
- 4) Cuando se hace necesaria la separación judicial, el vínculo matrimonial no por eso se disuelve, y además, debe ser establecida una norma para el sustentamiento de la mujer y de los hijos, así como para la devolución o la retención de la dote, si la hay;
- 5) El Gobierno debe restringir la dote y eventualmente abolirla;
- 6) Una mujer tiene derecho a propiedad propia y a un empleo si es necesario;
- 7) La viuda e hijos de un hombre muerto legalmente son los herederos legítimos de su estado;
- 8) Debe seguir en vigor la práctica actual por la que un Ministro religioso con jurisdicción propia es reconocido como Anotador legal para los matrimonios cristianos.

En abril de este año, el Comité Nacional Ugandés de Mujeres Católicas pidió ya a la Comisión sobre el Matrimonio que suprimiera la poligamia y obligara a la anotación legal de todos los matrimonios.

(Fides.)

UGANDA:

El Cierre de fronteras con Sudan y Ruanda Agrava el problema de los Refugiados

Kampala (AIF) Según refiere la agencia Ugandesa UCI, el Gobierno de Uganda cerró las fronteras con Sudán y con Ruanda 16 de mayo último.

La decisión fué anunciada en conferencia de prensa por el Ministro de la Organización y del Progreso Social, Sr. A. Nekyon; el cual manifestó que tal medida había sido adoptada con profundo dolor; añadiendo que tal cierre restringía la entrada de refugiados a los que poseían documentos legales de pasaporte.

Desde que llegó a Uganda el primer contingente de refugiados en 1955, dijo el Ministro, el Gobierno ugandés no ha tenido un momento de respiro, de forma que hoy son 47.000 los refugiados instalados en toda Uganda. Y estos últimos diez días, agregó, 7.000 Sudaneses se han instalado en Karamoja, con 16.000 cabezas de ganado vacuno, y 15.000 ovejas y cabras.

El Sr. Nekyon declaró asimismo: «Hemos dado a los refugiados tierra, alimentos servicios médicos, etc. hasta el punto de que en nueve meses, entre julio 1.966 y marzo de 1964, el Gobierno ha destinado a la ayuda a los refugiados la suma de 70.000 libras esterlinas, frente a los 10.000 libras esterlinas ofrecidas por la comisión de refugiados de la ONU».

Y terminó diciendo el Ministro que se había advertido repetidamente al representante de las Naciones Unidas que el Gobierno de Uganda iba a tener que cerrar la frontera, y que Uganda seguiría acogiendo a los refugiados si la ONU atendía y se hacía responsable del problema de los refugiados. (Fides.)

UGANDA:

La cruz «pro Pontifice et Ecclesia» a un Hermano Misionero

Kampala— (AIF) El Hermano José Van Heeswijk, uno de los dos primeros Hermanos de Mill Hill que fueron a Uganda en 1925, ha sido honrado con la Cruz «Pro Pontifice et Ecclesia» por su benemérita labor como escultor y constructor. La condecoración, concedida a petición del Obispo de Kampala, le fué entregada al Hermano Van Heeswijk por el Vicario General de Kampala, Mons. Pedro Waswand

El Hermano Van Heeswijk nació en Holanda hace 62 años, entró en la Sociedad de Mill Hill para Misioneros Extranjeros en 1922, y tres años después era destinado a Uganda en compañía del hermano Guillermo Elberse.

Especializado en construcciones, levantó en 1934—35 la Iglesia de los Mártires en Namugongo, Uganda, ahora santuario nacional. Ha construido asimismo otras iglesias y varios edificios, entre ellos pabellones en varios seminarios y colegios, incluso fuera de Uganda. (Fides.)

CAMERUN—

Nkongsamba diócesis regida por el quinto sacerdote camerunes y con casi 40 sacerdotes africanos.

Nkongsamba— (AIF) La diócesis de Nkongsamba ha cambiado recientemente de Pastor. El cambio es particularmente significativo e importante, pues al benemérito antiguo Pastor Mons. Pablo Bouque, obligado a dejar las riendas de la dirección pastoral a causa de una enfermedad de corazón, sucede ahora un sacerdote diocesano no nativo, Mons. Alberto Ndongo.

Este territorio diocesano, confiado primero a los Padres Palotinos alemanes en 1800, fué evangelizado sobre todo a partir de 1912 por los misioneros de la Congregación de Sacerdotes del Sagrado Corazón de San Quintín. El antiguo Vicariato apostólico de Fouban, erigido como tal en 1934, fué elevado a la categoría de diócesis con el nombre de Nkongsamba en 1955. Mons. Bouque ha sido el primer obispo de la diócesis. El campo de apostolado del sucesor de Mons. Bouque tiene 21.000 kms² de superficie, y 710.000 habitantes, entre ellos 130.000 católicos, 80.000 protestantes, 80.000 mahometanos y 400.000 paganos. La diócesis tendrá pronto cuarenta sacerdotes africanos.

El nuevo Pastor, nativo de la diócesis que ahora dirige, hijo del pueblo Bami-léké, ordenando sacerdote en 1955 elegido obispo el 16 junio de 1964, ha dado pruebas de ardiente y activa labor sacerdotal durante algunos años de ministerio y luego como profesor en el seminario menor, como Consiliario de Acción Católica en la diócesis y posteriormente en la Dirección Nacional de las Obras, de Yaundé. Es Pastor de visiones amplias y ha demostrado especiales dotes de organización y de vital inspiración apostólica.

Mons. Ndongmo es el quinto obispo africano de Camerún. Por eso, la consagración episcopal del mismo, realizada el 16 de agosto último, constituyó un gran acontecimiento. Fué consagrado por su predecesor Mons. Bouque asistido por los conconsagrantes Mons. Peters y Mons. Mongo. La ceremonia se tuvo al aire libre en la explanada que precede a la catedral. Asistieron al acto: todos los obispos de Camerún a excepción de Mons. Plumey que se encontraba en Francia y se hizo representar por un misionero; el sacerdote Leuwers delegado del Cardenal Lienart y el Superior provincial del Sagrado Corazón, llegados de Francia para la ceremonia, además de gran número de sacerdotes inculso de otras diócesis europeas o africanas; ilustres personalidades civiles y militares, y una multitud de 100.000 personas.

Mons. Bouque, al final de la ceremonia expresó su alegría y su reconocimiento por la gracia de aquella consagración que coronaba dignamente su obra misionera de 36 años de apostolado, al final de los cuales podía presentar a su sucesor africano una cristiandad vigorosa. Mons. Ndongmo trazó luego brevemente el programa de su apostolado: verdad, justicia, libertad, amor, para el triunfo de la paz por tanto tiempo ausente de la parte occidental de Camerún donde todavía se ve algo amenazada. Expresó su confianza en la buena voluntad de todos, invitando a sus oyentes—católicos, protestantes, mahometanos y paganos— a unirse en la oración por la paz. La Bendición solemne del nuevo prelado africano cerró la grandiosa y emotiva ceremonia. El pueblo camerunés veía sin duda en aquella ceremonia la consagración de su incremento vital en la fe y de su generosidad cristiana.